

[Números](#) > [Número 08 \(junio-diciembre de 2009\)](#) >

Reseña. María José Vilar: Una descripción inédita de Marruecos a mediados del siglo XIX

Diario del viaje de Tánger a Fez en junio de 1866 de Francisco Merry y Colom, ministro plenipotenciario de España, en misión especial sobre Ceuta y Melilla.

Ana I. Planet[*]



Edit.um. Ediciones de la Universidad de Murcia, Murcia 2009, ISBN 978-84-8371-892-6. 168 pags.

Prólogo de Bernabé López García

En los últimos años se han publicado en España buen número de libros dedicados a las relaciones hispano-marroquíes y a las fuentes para su análisis en tiempos históricos. De todos ellos cabe destacar el coordinado por Bernabé López García y Miguel Hernando de Larramendi, publicado en 2008 bajo el título Historia y memoria de las relaciones hispano-marroquíes. Un balance en el cincuentenario de la independencia de Marruecos, Colección: encuentros, serie TEIM por Ediciones del Oriente y del Mediterráneo.

En esta ocasión no estamos ante un análisis de fuente, sino que comentamos una cuidada edición de un curioso relato, a medio camino entre la guía de viajes y la guía de protocolo, elaborado por el Ministro plenipotenciario español Merry y Colom en su viaje a Fez para solicitar del sultán el establecimiento de aduanas para Melilla y Ceuta.

La cuidada edición del diario de viaje de la misión del ministro plenipotenciario a Merry y Colom a Fez en 1866 que María José Vilar nos acerca es un trabajo original y rico, que se lee fácil y con curiosidad pues combina una serie de introducciones de contextualización con la edición del propio texto y una serie de anexos que ilustran muy bien el contenido previo.

El grueso del libro es la edición anotada del Diario de viajes del Ministro plenipotenciario en Marruecos, Merry y Colom, en su desplazamiento desde Tánger a Fez para abordar con el sultán la espinosa cuestión de establecer una aduana en Melilla que ayudara a la ciudad en su mejor establecimiento dentro de los límites marcados en el Tratado de paz de 1850. La misión fracasó en parte pues hasta el día de hoy la aduana con Ceuta no se ha podido establecer. Precediendo al cuaderno de viaje se presentan las cartas y despachos preliminares y los despachos de final de misión. Entre los despachos preliminares nos llama la atención aquel en el que el ministro aconseja e insta a que se refuerce la presencia de funcionarios españoles pues lo limitado de recursos humanos está afectando al desarrollo de las relaciones. Se queja, por ejemplo, de la falta de intérpretes y secretarios de árabe que hacen que su correspondencia traducida se retrase al tener éstos que atender también cuestiones

consulares. En este sentido destaca, por ejemplo, que deba desplazarse de Mogador a Tánger un intérprete para acompañarle en la misión y que el escaso número de barcos que cubrían la ruta hiciera que la misión demorara en su partida esperando a que el tal intérprete llegara. También hace mención a los problemas de corruptela acontecidos con anterioridad y a las dificultades de establecer sedes consulares autosuficientes.

En este breve relato, cuya lectura aconsejamos a todos aquellos que quieran entrar en Marruecos, estamos a medio camino entre la literatura de viajes y las memorias de diplomático. En el texto hay breves y acertadas descripciones de grupos humanos –composición de la caravana, corridas de pólvora a la entrada y salida de los diferentes territorio atravesados, - pero también de la geografía y posibilidades económicas de la región –pobreza de la tierra, deforestación y pantanos en la salida de Tánger y tierras fértiles y bien cultivadas llegando a Fez o vida animada en los zocos- que van dejando paso según se acerca a la Corte a reflexiones sobre el modo de proceder ante el sultán. También nos llama la atención la claridad con la que expone en las cartas preliminares cómo ante la enfermedad del sultán y su posible no restablecimiento España debe jugar con inteligencia sus cartas. Relata, entonces, cómo ha tomado la iniciativa de mandar a su hijo y posible sucesor una nota anónima pero “con un sello que reconozca” mostrándole su adhesión y apoyo desde Ceuta si fuera necesario. No menos interés tiene la correspondencia cruzada con Vargas, mediador ante la Corte, facilitador de la misión, descrito como miembro del Partido de España, que, a cambio de no pagar impuestos en sus transacciones comerciales, hace de presentador del ministro ante el Sultán. Grupos de presión e interés que protegen al sultán y que hacen de mediadores entre ambos gobiernos.

El libro, como señala en su prólogo Bernabé López García, nació con la intención de ser útil y de ser usado como manual en los viajes diplomáticos a Marruecos y para relacionarse con la corte marroquí. Merry y Colom, buen observador, incluye curiosas descripciones de la disposición de miembros en la caravana o de cuestiones de protocolo, presentes tanto en la correspondencia previa como en el desarrollo de la misión.

Completa el trabajo una selección de ilustraciones que incluye reproducciones de documentos originales pero también una cuidada selección de fuentes y bibliografía que propone la autora de la edición que enriquecen y completan la presentación del diario.

[*] Profesora del Departamento de Estudios Árabes e Islámicos Universidad Autónoma de Madrid